



Fernando Pérez González y su esposa Raquel Rodrigo aseguran confiar en la Justicia y que la sentencia les sea favorable.

Hace casi un año un matrimonio vecino de Illescas denunció al alcalde de Burgos, José María Peña, por agresiones. El polémico primer edil burgalés presuntamente agarró del cuello a Fernando Pérez González. Ahora se ha celebrado el juicio del que los illescanos esperan una sentencia favorable «con el único temor de que el poder y la influencia de Peña prevaalezcan sobre la justicia».

ESCUCHO DECIR BRUTO

Juzgan al alcalde de Burgos por agredir a un illescano

Raquel Rodrigo y Fernando Pérez González afirman estar contentos de que el juicio haya finalizado y de no tener que volver a Burgos, su tierra, de la que se marcharon hace 25 años para afincarse en Illescas. Raquel Rodrigo asegura que evitará regresar a su ciudad, mientras «ese señor siga en la Alcaldía y si me veo obligada a hacerlo me cruzaré de acera si por casualidad lo volviera a encontrar».

Esta pareja, que se siente más illescana que burgalesa, no puede olvidar los hechos ocurridos el 15 de junio del año pasado cuando se encontraban paseando por su localidad natal. Raquel recuerda que viajaban a Lourdes —aprovechando que era fiesta local en Griñón, el pueblo donde trabaja su marido— y decidieron parar en Burgos para que conocieran la localidad los dos amigos que les acompañaban.

«Después de comer —cuenta Fernando—, pensamos en visitar la catedral. Ibamos tranquilamente charlando y cuando volví la cabeza para llamar a mi esposa —que se había quedado un poco rezagada— para pedirle que dejara de mirar escaparates, aparecieron dos mujeres (que resultaron ser la mujer y la hija del alcalde) que me gritaron: díselo a él si te atreves. Casi al mismo tiempo, apareció delante de mí un hombre que me agarró por el cuello, hasta levantarme del suelo, mientras me insultaba repetidas veces llamándome hijo de puta.»

Uno de los acompañantes del alcalde consiguió que Peña soltara a Fernando Pérez «que se marchó diciéndome como despedida que los hijos de puta no ofenden».

Este burgalés, illescano de adopción, dice no entender el motivo que impulsó al alcalde a agredirle. «ya que no le insultamos, en ningún momento le llamamos bruto y nuestra conversación era totalmente privada». Subrayando que no se dirigió ni siquiera se fijó en la mujer y la hija del alcalde que salieron de repente de otra calle.

●●●HEMATOMAS

El denunciante recuerda a José María Peña como un hombre muy alto, de 1,90, y corpulento, «ya que debía pesar más de 100 kilos, por lo que me levantó en vilo: yo, a su lado, era una marioneta». Asegura que en el momento de la agresión desconocía la identidad del agresor «unos minutos después, unas señoritas que habían visto la escena me preguntaron si sabía quién era ese señor y me informaron que era el alcalde de Burgos».

Rápidamente estas cuatro personas se dirigieron a la Casa de Socorro donde Fernando López fue atendido de los hematomas que presentaba en el cuello y administraron un calmante a su mujer, siendo en el centro médico